

MEMORIA HISTORICA OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA MINISTERIO DEL INTERIOR

1974



GOBIERNO DE CHILE
OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA
MINISTERIO DEL INTERIOR

2004



SUMARIO

1. MISIÓN INSTITUCIONAL
2. VISIÓN ESTRATÉGICA
3. CUESTIÓN DE CONTEXTO
4. TRÁNSITO A LA MADUREZ
5. HISTORIA DE UN DESAFÍO
6. DE LA GESTIÓN DE DESASTRES A LA GESTIÓN DEL RIESGO
7. ALGUNOS HITOS
8. DIMENSIÓN HUMANA
9. GESTORES
10. DESDE EL CENTRO HASTA EL PARQUE
- 11 . 1994 – 2004, EL CAMBIO PARADIGMÁTICO
12. PROFESIONALIZACIÓN DE LA GESTIÓN EN PROTECCIÓN CIVIL
13. COMPROMISO CIUDADANO: SEGURIDAD INTEGRAL COMO FACTOR DE CALIDAD DE VIDA
14. DESDE LA EVACUACIÓN A LA CULTURA DE LA PREVENCIÓN
15. TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA

Santiago de Chile, 22 de Marzo de 2004

Dirección de la Publicación: Dr. Alberto Maturana P., Director de ONEMI
Edición General: Carmen Fernández G., Jefa del Departamento de Protección Civil y Coordinadora del Área Técnica
Investigación y Producción: Alfredo Lagos M., Encargado de Prensa
Compaginación y Diseño: Claudio Torres
Colaboración: Verónica Hidalgo C.; Xavier Castellá C.

MISIÓN INSTITUCIONAL

ONEMI tiene por misión asesorar, guiar, coordinar, evaluar y controlar el ejercicio eficiente y eficaz de la gestión permanente del Estado de Chile en la planificación y coordinación de los recursos públicos y privados destinados a la prevención y atención de emergencias y desastres de origen natural o provocados por la acción humana, proporcionando a los Ministerios, Intendencias, Gobernaciones, Municipios y organismos de Protección Civil de los niveles Nacional, Regional, Provincial y Comunal, modelos de gestión permanente y participativos para la administración de riesgos.

VISIÓN ESTRATÉGICA

Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía, incorporando un mejor control y/o manejo de riesgos en las planificaciones para el desarrollo sostenible, a nivel nacional, regional, provincial y comunal, fundamentalmente en este último, por

constituir el contexto inmediato de la comunidad y por ello, el más adecuado para el perfeccionamiento de las medidas de seguridad y protección de las personas, de sus bienes y ambiente.

La acción de ONEMI se sustenta en el Art. 1º, Cap. I de la Constitución Política del Estado de Chile que señala: «...es deber del Estado resguardar la seguridad nacional, dar protección a la población y a la familia...», lo que corresponde al ámbito de la Protección Civil, definida mundialmente como «la protección a las personas, a sus bienes y ambiente ante toda situación de riesgo, sea de origen natural o provocado por el Hombre, mediante una ejercitada planificación, que considere como sus principios fundamentales la Ayuda Mutua y el Empleo Escalonado de Recursos».

La responsabilidad de la conducción nacional de la Protección Civil en Chile corresponde al Ministerio del Interior, la que ejerce mediante su servicio especializado: ONEMI.

CUESTIÓN DE CONTEXTO

Chile, situado en el extremo sur del continente americano, presenta una extensión, clima y geografía, que han marcado sus actividades económicas, su modo de vida, su cultura y una especial templanza en sus 15 millones de habitantes. Largo y angosto, con una superficie total de 2.006.626 Km² – incluidas las islas del Pacífico y el Territorio Antártico Chileno – el país está dividido en 13 regiones administradas por Intendencias, las que a su vez están conformadas por Gobernaciones que administran las Provincias, las cuales, por su parte, agrupan a las Comunas, a cargo de las Municipalidades. Estas últimas constituyen la instancia político-administrativa más cercana a la comunidad.

Por estar dentro del “cordón de fuego” del Pacífico, donde convergen las placas de Nazca y Sudamericana, Chile es una de las zonas de mayor actividad sísmica y volcánica del planeta. Debido a su situación geológica, el segmento andino, comprendido entre las ciudades de Santiago y Puerto Montt, concentra más de 50 volcanes que han tenido erupciones históricas. Por contar, precisamente, con una alta cordillera, desde donde bajan numerosos ríos de considerable caudal, es propenso a inundaciones, aludes y aluviones. Debido a sus extensas costas, los tsunamis también constituyen una amenaza permanente para los territorios

ribereños del Pacífico, ya sea como consecuencia de sismos de gran magnitud con epicentro en mar chileno, o al otro extremo del orbe.

El manifiesto proceso de desarrollo nacional, con indiscutibles logros en los ámbitos económico, social y estructural, sin embargo, está presentando nuevos desafíos para la protección civil, al verse incrementados los riesgos químicos y tecnológicos en general, constituyéndose en una problemática emergente y en constante evolución, al igual que los riesgos socio-organizativos, propios de naciones que, por efecto del mismo proceso de desarrollo, ven complejizadas sus redes de interacción social.

Nadie pone en duda la capacidad de los chilenos para **sobreponerse** a los innumerables eventos destructivos que han afectado a la nación durante toda su historia, lo que ha marcado su idiosincrasia, como igualmente, sus reales posibilidades de desarrollo y por sobre todo, su calidad de vida.

Por ello, ha resultado de la mayor importancia, destinar todos los esfuerzos nacionales a desarrollar en el chileno una conciencia clara sobre las necesidades de **anteponerse** a los eventos destructivos, siendo partícipe efectivo en las acciones de prevención, mitigación y preparación.

TRÁNSITO A LA MADUREZ



Cuando cumplí 30 años, recuerdo que mis entonces compañeros de la Posta Central de Santiago y de varios hospitales donde yo laboraba, se reunieron en mi casa y celebramos con gran alegría este tránsito entre la juventud y la vida adulta. Uno de ellos, el Dr. Pliskoff, me regaló una botella de vino, tan vieja y sucia por los años, que casi no se podía leer la etiqueta.

"Es un Don Pedro – me dijo – y es de 1940. Tiene tu edad, 30 años". La fiesta transcurrió con gran cordialidad, presidida por esta antigua botella, la que se transformó en "pieza de conversación" entre quienes deseaban conocer más de ella y quienes, como es de imaginar, deseaban beberla sin más.

"Es de la antigua viña en Conchalí, de don Pedro Aguirre Cerda", señaló alguien, recordando de paso al querido ex Presidente quien, con el apoyo del Frente Popular, un referente muy semejante a la actual Concertación de Partidos por la Democracia, nos regaló a los chilenos una renovada agenda de progreso y transformación.

"¿Te acuerdas quién fue su primer Ministro de Salud?", preguntó otro: "Salvador Allende", respondió presto uno de sus interlocutores, derivando la conversación hacia la calurosa campaña presidencial que enfrentaba a los chilenos, entre quienes apoyaban al anterior Presidente Jorge Alessandri y quienes opinaban que Allende era una mejor opción.

Retomando el tema original de conversación, uno de los asistentes pone en franca duda la calidad del contenido de la antigua botella, en un aporte menos cultural y ciertamente poco ilusionado.

"No creo que el vino esté malo", dijo mi padre, un conocedor de buenos mostos. "Noten que el corcho se ve intacto y el vino no está turbio", agregó con vehemencia.

Recordé entonces, a mis invitados, una reflexión compartida en la mesa de nuestra antigua casa en Iquique, siendo niño, la primera vez en que consulté a mi padre sobre la calidad del vino: "Papá, ¿Cómo sabes cuando un vino es bueno?" "Te cuenta historias", me respondió sabiamente.

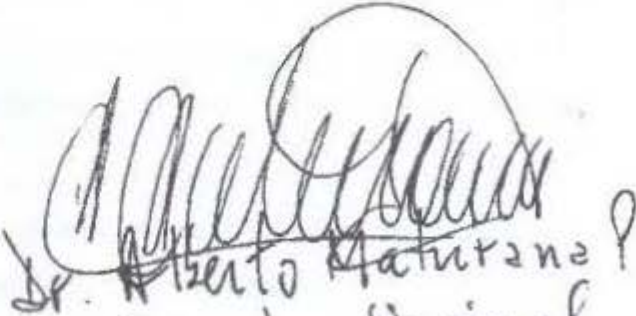
Hoy, ONEMI, al igual que los buenos vinos, cuenta sus propias historias. Recuerda su gestación, su infancia, sus dificultades juveniles y sus ganas de seguir creciendo. Hoy, como institución adulta y madura y con bagaje de reconocimientos a nivel nacional e internacional. También rescata a sus propios héroes y fantasmas, quienes alguna vez transitaron por el Palacio de La Moneda y/o por nuestra actual sede y son los verdaderos protagonistas de esta memoria histórica.

Para su Director y el valioso personal que me ha acompañado durante 10 años de gestión ininterrumpida, transformándonos en el equipo de gestión de mayor estabilidad en el mundo en nuestra especialidad: La Protección Civil; ocupar un tercio de toda esa historia, es motivo de profunda gratitud para con nuestras autoridades superiores, quienes han roto una de las mayores vulnerabilidades del propio sistema: La rotación, la acción discontinua, la inestabilidad, reemplazándola por confianza, apoyo, transparencia y credibilidad.

Ellos nos han permitido situar nuestra acción en una estratégica visión de gestión del riesgo y de claro aporte a la sustentabilidad del desarrollo. Ello explica la transversalidad de nuestra labor, integradora de toda la sociedad chilena, de nuestro esfuerzo modernizador y una clara inserción en un mundo más globalizado, pleno de nuevos escenarios y desafíos.

.....

Cuando abrí la botella, años más tarde, invité a mi padre a dicha ceremonia. "Es un vino de excelencia", me dijo, mientras escanciaba cuidadosamente el líquido en una copa. "Y ... ¿Cuenta historias?", le pregunté. "Muchas ...", me respondió, sin saber que en un futuro cercano nacería ONEMI, que él sería su primer asesor jurídico y que, con el paso del tiempo, él ya retirado, yo me convertiría en el Director de mayor permanencia, pasando a ser ambos, parte de esta historia.


Dr. Alberto Matuzane P.
Director - Nacional
Marzo del 2004

OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA
MINISTERIO DEL INTERIOR

HISTORIA DE UN DESAFÍO

El terremoto de 1965 en la zona central de Chile, de IX grados de intensidad en la Escala de Mercalli, marcó el inicio de lo que sería la Oficina Nacional de Emergencia. Un núcleo de trabajo se constituyó en el Ministerio del Interior para coordinar las acciones destinadas a restablecer la normalidad alterada por el fuerte sismo. El Presidente de la República apoyó el proyecto de ley de reconstrucción, el cual consideraba el financiamiento con cargo al Estado y a la iniciativa privada, plan que debía llevarse a cabo en no más de tres años.

El proyecto, convertido en ley N° 16.282, permitía por primera vez que el Presidente pudiera actuar con rapidez frente a cualquier emergencia, no sólo en caso de terremotos, sino también respecto a inundaciones, sequías u otras calamidades públicas, operando por medio de decretos supremos. Surge así un primer equipo de trabajo abocado al tema.

Cumplida su primera misión, esta instancia de trabajo continuó en actividad. Su tarea fue el desarrollo de programas y planes de orientación y reacción a desastres, lo que fue cimentando las bases para futuros desafíos.

En forma posterior, en 1971, el Presidente Salvador Allende, a través del Decreto N° 737, designó una comisión para elaborar y proponer a los Ministros del Interior y Defensa Nacional, un plan orgánico destinado a enfrentar las emergencias que se produjesen a consecuencia de terremotos u otras catástrofes, coordinando los recursos humanos y materiales de los servicios públicos y privados, con la colaboración de las Fuerzas Armadas y Carabineros, así como también, conocer de los problemas críticos que deben ser objeto de medidas preventivas.

"En Santiago, a miércoles 17 de mayo de 1972, a las 15:10 horas, se reúne la Comisión Decreto 737, presidida por el director de la O.E.M.I., don Atilio Gaete A. Asisten: Don Sergio Aguilera, secretario general; Don Carlos Reyes, Don Enrique Guerra y Don Alfredo Saleh, por OEMI; por el Servicio Nacional de Salud, el Dr. Raúl Zapata Díaz, Director de la Asistencia Pública de Santiago ...", se puede leer, desde las gastadas páginas del Acta de una de sus reuniones. Se da cuenta de la correspondencia recibida y se reseñan los principales alcances de las misiones expedicionarias por el país, en las que se van constituyendo "Comités Departamentales de Emergencia"

En la página cuatro de la misma Acta, se relata: ***"El señor Gaete informa que Relaciones Públicas de la oficina invitó a varios periodistas y a la TV, a la entrega oficial de la donación sueca. Hizo uso de la palabra el Embajador de Suecia ante el Gobierno de Chile y agradeció dicha donación el Subsecretario de RR.EE., don Aníbal Palma"***.

No menos deteriorada por el tiempo, el Acta de la Reunión del 4 de octubre de 1972, se cierra ... ***"Sobre el anteproyecto de ley, se acuerda que la Secretaría Ejecutiva enviará conjuntamente con el Acta, la redacción completa del art. 4º, de acuerdo como se discutió en las regiones; cada integrante de la Comisión traerá para la próxima reunión las objeciones que tenga para cada uno de los art. que quedan por analizar; próxima reunión, sólo para tratar anteproyecto de Ley. Se levanta la sesión a las 17:00 horas."*** ... Momentos fundacionales ...

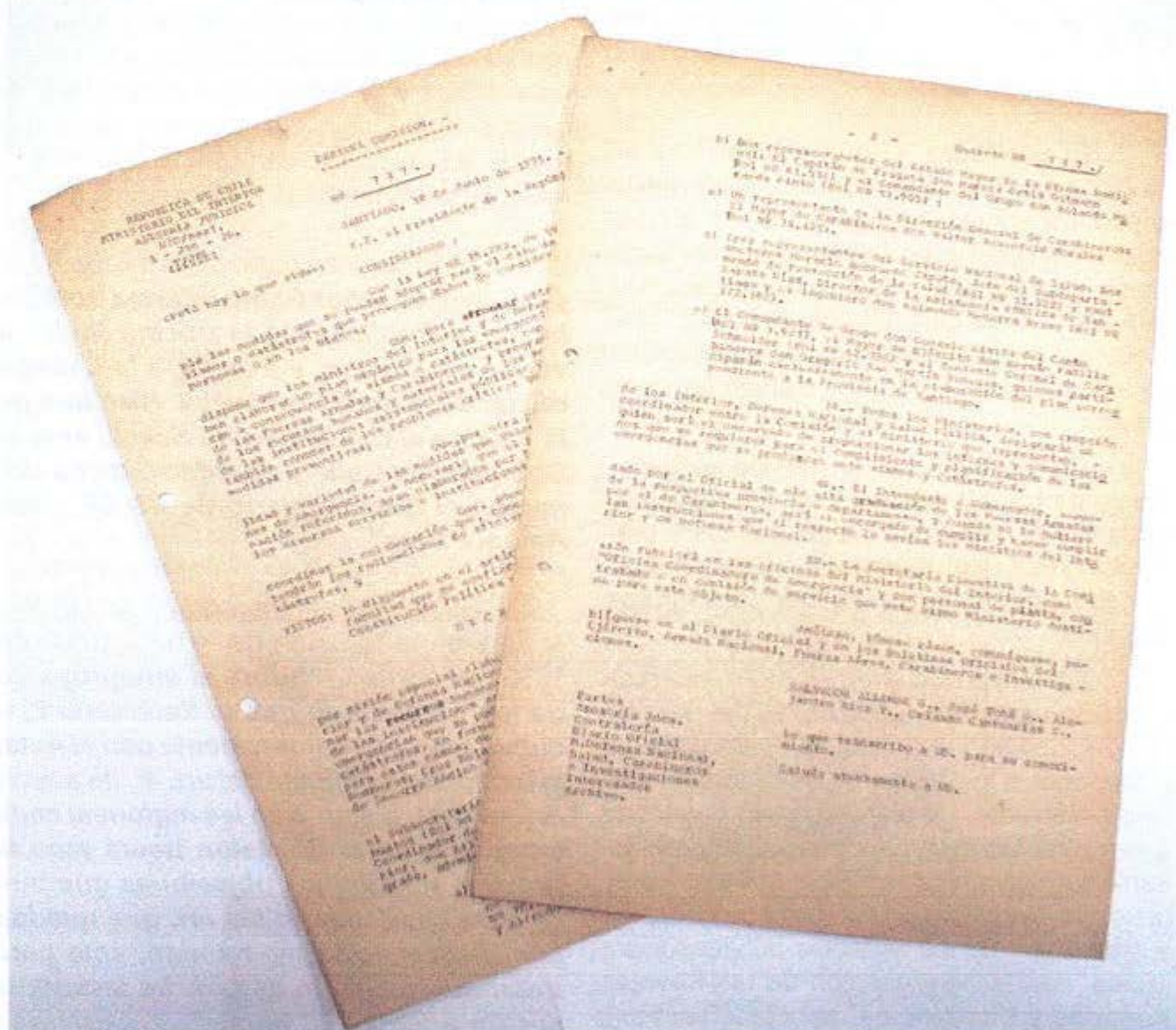
Un prolongado paréntesis se produjo tras aquellos esfuerzos organizacionales, debido a la crisis político-institucional vivida por Chile en ese período.

Retomadas las bases de diseño organizacional de la protección civil nacional ya desarrolladas, el 22 de marzo de 1974, mediante el Decreto Ley N° 369, obtuvo vida legal la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI), organismo técnico del Estado a cargo de la Protección Civil chilena.

La naciente institución, al poco tiem-

po, daría vida legal a uno de sus más importantes aportes al país: La Operación de Evacuación y Seguridad Escolar, DEYSE, que situó a Chile a la vanguardia latinoamericana en materia de protección a sus nuevas generaciones.

En 1983, mediante D.S. de Interior N°509, se establece el reglamento para la aplicación de la Ley orgánica de ONEMI, con un articulado específico para la constitución de los Comités Regionales, Provinciales y Comunales de Emergencia y de los Centros de Operaciones de Emergencia, C.O.E.



El año 1971, mediante Decreto N° 737, el Presidente designó una comisión para elaborar y proponer a los Ministros del Interior y Defensa Nacional, un plan orgánico destinado a enfrentar las emergencias que se produjesen a consecuencia de terremotos u otras catástrofes, coordinando los recursos humanos y materiales de los servicios públicos y privados, con la colaboración de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

DE LA GESTIÓN DE DESASTRES A LA GESTIÓN DEL RIESGO

Luego de la fundación de ONEMI, múltiples y variadas en su origen, se fueron sucediendo emergencias y desastres en el país: otros terremotos, más de algún período de sequía, múltiples temporales, con las consecuentes y ya históricas "salidas del Mapocho"; erupción de algún veleidoso volcán, incendios estructurales menores y mayores, como el de la Torre Santa María; la recurrente lluvia de cenizas por incendios forestales sobre los veraneantes en Viña del Mar ... y de agua, sobre los trabajadores temporeros en el altiplano nortino, suma y sigue el historial de eventos devastadores en Chile, y por tanto, el trabajo de la Oficina Nacional de Emergencia que, junto con su labor ciudadana, iba escribiendo su propia historia interna: Nuevas caras, traslados de sede, modalidades administrativas, diversos estilos de gestión.

Cada logro en la senda sostenida hacia una más efectiva prevención, la va asumiendo su recurso humano con el sentimiento propio de dar a luz un hijo.

Lento y arduo es el camino que se ha debido seguir para, a lo menos, llevar al país a diferenciar entre las acciones de preparación para reaccionar de mejor modo frente a un desastre, de las acciones destinadas a evitar el desastre.

La gran meta: anexar a las capacidades de reacción, efectivas capacidades preventivas. Visto de otro modo: Enriquecer las potencialidades de acción frente a los efectos, pero al mismo tiempo, adentrarse resueltamente en un propósito de intervención sobre las causas de los desastres. Más directo aún: Transitar entre la Gestión de Desastres y la Gestión del Riesgo.

En 1990 se inicia el diagnóstico sobre la capacidad del país para iniciar ese tránsito.

Complemento sustantivo de estos estudios, lo constituyó el Proyecto CHI/92/009, de apoyo al Sistema de Protección Civil Chileno, que desde 1992 ejecutó ONEMI con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. La investigación puso en evidencia la necesidad de ajustar las visiones conceptuales, bases programáticas, jurídicas y de procedimientos de la gestión en Protección Civil, imperantes hasta ese momento, a los cambios políticos-administrativos, programáticos, estratégicos y de proyección de futuro, experimentados por nuestra nación en los últimos años.

Consecuente con tal conclusión, en 1994, ONEMI se abocó a la misión de modernizar la gestión nacional en Protección Civil, teniendo por meta global dotar al país de un nuevo Plan Nacional que reemplazara al vigente desde 1977 y, al mismo tiempo, se constituyera en un marco nacional de gestión en Protección Civil, en el que se sustentasen las planificaciones de intervención en los distintos factores de riesgo, a nivel sectorial, regional, provincial y comunal, adecuadas a sus específicas realidades de riesgos y de recursos.

En el marco de la política gubernamental de Modernización de la Gestión del Estado, la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior, ONEMI, inició un proceso de investigación destinado a detectar cuán vigentes en relación a su efectividad, permanecían las bases conceptuales, legales, programáticas, estratégicas y de procedimientos del Sistema de Protección Civil y manejo de emergencias, en virtud del propósito de desarrollo nacional.

A partir de ese momento, se diseñaron las líneas estratégicas, las metodologías y procedimientos, marcados por una visión

preventiva, para dar forma al Modelo Nacional de Gestión de Protección Civil, destinado al perfeccionamiento de las condiciones de seguridad y protección a las personas, bienes y entorno, frente a variados escenarios de riesgo, como acción contribuyente al mejoramiento continuo de la calidad de vida de la ciudadanía.

Desde 1996, a través de las 13 Intendencias Regionales, ONEMI ha propiciado la aplicación del referido Modelo, accediendo a una permanente y enriquecedora retroalimentación, básicamente, gracias a la ejecución del Plan Nacional de Formación y Capacitación en Protección Civil, que ha permitido habilitar recursos humanos calificados con destrezas específicas para el uso de las metodologías y procedimientos previstos, apuntando directamente a la gestión, en los niveles regional, provincial, y especialmente, comunal.

Las herramientas del Modelo, se sistematizan y articulan, dando forma a nuevos y modernos instrumentos de gestión, claramente preventivos.

Ingenio, esfuerzo, tezhón, se inyectan al proceso creativo, para ver un nuevo nacimiento: el Plan Integral de Seguridad Escolar el que, aunque manteniendo su apellido "paterno" Deyse, constituye la antesala a un definitivo cambio paradigmático en la visión de gestión de ONEMI. El nuevo Plan, tras cumplir con un amplio proceso de sensibilización, capacitación y puesta en práctica de manera experimental, es perfeccionado y promulgado como instrumento obligatorio para la comunidad escolar del país, el 4 de enero de 2001, mediante Res. Ex. N°51 del Ministerio de Educación, la que a su vez deroga a la Operación Deyse, que de este modo se acoge a justo retiro.

Paralelamente, a partir de nuevas sistematizaciones, el Modelo es instrumentalizado técnicamente y experimentado desde el nivel local, lo que sustenta un amplio proceso participativo de análisis, que culmina con la articulación final del Plan Nacional de Protección Civil, que entra en vigencia mediante el Decreto Supremo N°156 de Interior, el 12 de marzo de 2002, por medio del cual queda derogado el Plan Nacional de Emergencia vigente desde 1977 (D.S. N° 155).



Ampliamente participativo fue el proceso de diseño del Plan Nacional de Protección Civil, consultándose la opinión de cada uno de los organismos del sistema.

ALGUNOS HITOS

La historia institucional se ha ido escribiendo en el día a día. Cada hecho, circunstancia y actividad concreta, se entrelazan entre sí, de acuerdo a objetivos específicos que se explican por sí mismos de acuerdo a su contexto.

Esta selección de hitos no constituye ni una cronología ni una priorización de acontecimientos. Es sólo una muestra de los variados y múltiples hechos que han ido conformando el perfil de ONEMI.

ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA

Santiago de Chile: la idea inicial

La Asociación tiene su origen en una Reunión organizada en Santiago de Chile, del 1 al 5 de julio de 1996, por la Secretaría Pro-Témpore de la Conferencia Espacial de las Américas y ONEMI, relativa a la aplicación de la tecnología espacial a la prevención y mitigación de desastres. En la creación de la Asociación concurren importantes motivaciones, entre ellas la coincidencia en los principios definidos en la Estrategia y Plan de Acción acordados en la Conferencia Mundial del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) de las Naciones Unidas, celebrada en Yokohama en 1994 y, sobre todo, el espíritu de cooperación existente entre los países de la Comunidad Iberoamericana que se ve más y más reforzado con las sucesivas reuniones de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. De la reunión de Santiago surge una «Declaración Iberoamericana de Trabajo Conjunto para el Desarrollo Integral de la Protección y Defensa Civil». Declaración que es apoyada por la VI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Viña del Mar del 7 al 11 de noviembre de 1996, en los siguientes términos:

«Nos felicitamos de la creación, el 7 de julio de 1996, de la Asociación Iberoamericana de Defensa y Protección Civil y al destacar la ejemplar labor que desempeñan estas entidades destinadas a la seguridad de las personas, sus bienes y el medio ambiente, las instamos a perseverar en la vía del fomento de la cooperación Iberoamericana a través de los mecanismos existentes al interior de nuestra Conferencia».

UN NUEVO COMIENZO

1994: Inicio de la etapa de recuperación, tras la regularización de los procesos administrativos y financieros, alterados en 1993, que marcan, tal vez, la más importante crisis experimentada por ONEMI de sus puertas hacia adentro, pero que con el tiempo ha sido asumida como una lección, de la cual cada día se extraen nuevos aportes para el perfeccionamiento continuo de la tarea administrativa.

FENÓMENO EL NIÑO



En 1997, el fenómeno de «El Niño» se hizo presente con especial agresividad entre la III y X Regiones. Una serie de sistemas frontales se extendieron entre mayo y agosto, provocando la muerte de 20 personas, cerca de 87 mil damnificados y 10 mil albergados. Para enfrentar el evento, el Ministerio de Interior, a través de la Oficina Nacional de Emergencia, generó un Plan de Contingencia, informando, apoyando y coordinando recursos, medidas y acciones en beneficio de la ciudadanía.

CONGRESO DE SEGURIDAD MARÍTIMA Y PORTUARIA

El Primer Congreso Mundial sobre Seguridad Marítima y Portuaria de 1997, en Valparaíso, significó para ONEMI una instancia destinada a examinar y actualizar las principales experiencias sobre seguridad en mares y puertos, bajo la perspectiva de coordinaciones concretas entre las autoridades, el área privada y la comunidad.

ONEMI GLOBALIZADA



Enlazados con todo el mundo estamos desde julio de 2001, gracias a nuestro sitio web, www.onemi.cl. Con un enfoque claramente ciudadano, el sitio también entrega múltiples contenidos para la gestión técnica, habiéndose constituido así en un valioso instrumento de capacitación a distancia. El portal ha permitido, además, descomprimir significativamente la presión de los medios de comunicación y de la comunidad en general en situaciones de emergencia, principalmente, por cuanto se mantiene el Servicio Periódico en constante actualización. A la fecha, más de 130 mil personas han interactuado con ONEMI a través de su sitio.

ENFOQUES PARA UN NUEVO MILENIO

En octubre de 1999, ONEMI realizó en la I Región, el Seminario y Taller Internacional, "Vulnerabilidad del Desarrollo frente al Desastre: Nuevos Enfoques para un Nuevo Milenio", con la

participación de diversas autoridades, académicos, científicos y directivos de Protección Civil, nacionales y extranjeros. El evento cumplió su objetivo, abarcando áreas globales interrelacionadas entre sí, como lo son el riesgo, la tecnología y la gestión, temáticas indispensables para intervenir las debilidades de la sociedad.

ALERTA TEMPRANA

Con la participación de diez países, altas autoridades, y expertos de distintos organismos chilenos y extranjeros, se efectuó en octubre de 2001, en la sede de la Cancillería, el Seminario Internacional, "Alerta Temprana: Modelo del Nuevo Milenio para la Prevención de Desastres". Más de 150 personas tuvo a diario este encuentro, el que se desarrolló paralelamente a la V Conferencia de la Asociación Iberoamericana de Organismos Gubernamentales de Defensa y Protección Civil, la que concluyó con la Declaración de Santiago, repudiando el terrorismo en todas sus formas.

SEGURIDAD ESCOLAR: VISIÓN INTEGRAL

El 18 de enero de 2001, mediante la publicación en el Diario Oficial de la República de Chile, de la Resolución Exenta N°51 del Ministerio de Educación del 4 de enero del mismo año, fue promulgado el Plan Integral de Seguridad Escolar, pasando a ser obligatorio en todo el país. De esta manera, quedó derogada la antigua Operación DEYSE.



SIMULACIÓN EN TIEMPO REAL

En noviembre de 2002, con el apoyo tecnológico de la Academia de Guerra del Ejército y del Ministerio de Obras Públicas, ONEMI efectuó el Primer Ejercicio Nacional de Simulación en Tiempo Real, durante 30 horas ininterrumpidas y con participación de más de 120 representantes de organismos del Sistema Nacional de Protección Civil de los niveles nacional, regional, provincial y comunal, todos ellos conectados vía internet en cuatro escenarios especialmente habilitados para tal efecto, en la sede institucional.



ROL DE LA MUJER

Con ocasión de las celebraciones nacionales del Día Internacional de la Mujer, en ceremonia efectuada en el Palacio de la Moneda el 8 de marzo de 2004, el Presidente de la República, la Primera Dama y la Ministra del Servicio Nacional de la Mujer, hicieron un reconocimiento por su trayectoria pública, a 12 mujeres, fundamentalmente destacadas por su posición de vanguardia en áreas tradicionalmente a cargo de varones. Entre quienes recibieron este homenaje, estuvo la Jefa del Departamento de Protección Civil de ONEMI, Carmen Fernández, tanto por su gestión innovativa, como por el hecho de ser la primera mujer que ocupa el cargo de jefa técnica del organismo de coordinación de la gestión nacional de protección civil. Este hito con enfoque de género, vino a sumarse a la entrega oficial al Ministerio Secretaría Nacional de la Mujer, de los resultados del estudio "Perfil Comunitario de la Mujer en la Gestión de Riesgos", desarrollado en la comuna de La Pintana y destinado a definir el conjunto de competencias y capacidades de la

mujer para intervenir de manera más efectiva en sus propios escenarios de riesgos.

PREMIO SASAKAWA

Durante la clausura del Seminario Internacional, "Alerta Temprana: Modelo del Nuevo Milenio para la Prevención de Desastres", la Oficina Nacional de Emergencia recibió el Diploma de Mérito del Premio Sasakawa, otorgado por las Naciones Unidas, por su contribución a la prevención de desastres en el país, y su continua colaboración a países americanos, tanto en capacitación, como en asistencia de socorro. La distinción fue recepcionada en Ginebra por la representación diplomática de Chile, quien la cursó a través de la Cancillería, para su entrega a ONEMI, en la persona de su Director, Alberto Maturana Palacios.

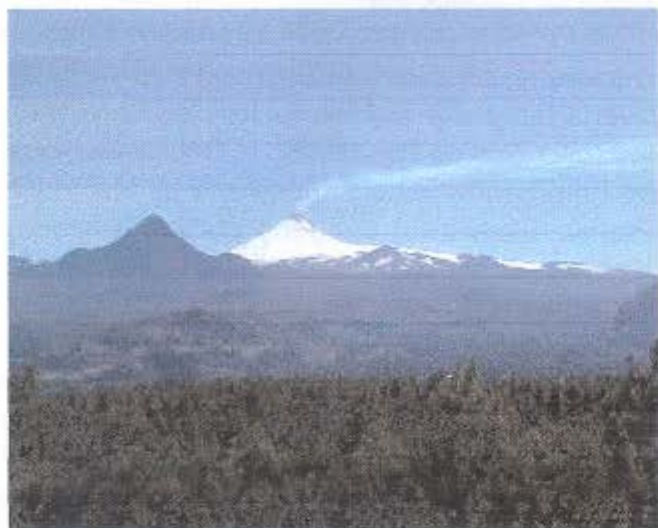
PLAN NACIONAL DE EMERGENCIA

Con un enfoque claramente reactivo, el 9 de febrero de 1977, se decretó el Plan Nacional de Emergencia, iniciativa que ajustada al marco jurídico de la época, orientaba una acción centralizada, estableciendo mandatos para acciones específicas, constituyéndose en un instrumento normativo. En 1995, ONEMI se abocó a la misión de modernizar la gestión nacional de Protección Civil, teniendo por meta global dotar al país de un nuevo plan.

PLAN NACIONAL DE PROTECCIÓN CIVIL

Mediante Decreto Supremo N° 156 de Interior, del 12 de marzo de 2002, se da vida al nuevo Plan Nacional de Protección Civil, cuyo objetivo general se ajusta a un marco jurídico administrativo descentralizado, con nuevas metodologías, propiciando acciones que aborden prevención, mitigación, preparación, respuesta y rehabilitación. Esta herramienta establece mecanismos de participación de todas las instancias involucradas en los distintos niveles comunales, provinciales y regionales, para el diseño estratégico de una gestión permanente en Protección Civil.

PROYECTO MONITOREO VOLCÁNICO



El Ministerio del Interior, a través de su organismo especializado, ONEMI, junto al Departamento de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas, por intermedio de su división de Mitigación de Desastres y con financiamiento de la Overseas Development Administration del Reino Unido, inició en diciembre de 1995 el Proyecto Piloto para el Monitoreo y Vigilancia de los Volcanes Fronterizos Peteroa y Copahue, teniendo como objetivo principal, el fortalecer el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Emergencias en este ámbito. Durante su media década de funcionamiento, se han logrado los siguientes hitos: Establecimiento de un Sistema de Monitoreo Sísmico a los Volcanes Planchon-Peteroa, VII región, y Copahue, Callaqui, VIII Región; trabajo con la comunidad de Lonquimay y Curacautin IX Región, y de la comuna de Romeral VII; Estudio Geológico de los volcanes situados en Alto Bío-Bío, VIII Región y Planchón Peteroa, VII Región; realización de Seminario Taller Internacional sobre riesgo volcánico.

DISTINCIÓN CÁMARA DE DIPUTADOS

El 22 de junio de 2000, la Oficina Nacional de Emergencia fue distinguida con la Medalla de Honor del Congreso Nacional, ceremonia en la cual se reconoció la gestión efectuada por la institución, y de manera especial, el trabajo realizado durante los temporales de ese año.

APERTURA AL CHILE DE MAÑANA

Entre abril y diciembre de 2003, se efectuó el ciclo de visitas escolares guiadas, al Mini-Museo Interactivo de la Protección Civil Chilena. Esta actividad alcanzó ese mismo año un balance francamente positivo, por cuanto más de 3.000 niños visitaron las dependencias, presenciando material audiovisual relacionado con riesgo sísmico, incendios estructurales, y otras variables. Además, conocieron el Centro de Alerta Temprana y experimentaron un movimiento telúrico entre III y V grados en la Escala de Mercalli, en un simulador sísmico habilitado en la sala del museo. Este programa, que partió con dos actividades semanales, se fue extendiendo a una atención diaria, debido a la creciente demanda de los colegios, en jornadas de mañana y tarde.

Sus resultados avalan el mantenimiento de este programa entre abril y noviembre, cada año.



CENTRO NACIONAL DE DOCUMENTACIÓN

El 22 de marzo de 1999, se materializa uno de los proyectos principales del Departamento de Protección Civil: dotar al país de un Centro Nacional de Documentación, el único en su género, especializado en la temática de la investigación y gestión del riesgo.

PRIMER EJERCICIO NACIONAL DE SEGURIDAD ESCOLAR

El 7 de noviembre de 2003, más de 8.400 establecimientos educacionales del país (sobre el 80% de las unidades educativas del país), efectuaron al mediodía, y de manera simultánea, el Primer Ejercicio Nacional de Seguridad Escolar, con la participación activa de sobre 2.400.000 alumnos, apoyados por los distintos estamentos de la comunidad educativa y organismos técnicos, recreándose distintas situaciones de emergencia determinadas de acuerdo a la realidad específica de cada colegio. La actividad, inserta en un proceso de amplio alcance, fue organizada por el Ministerio de Educación, con el apoyo técnico de ONEMI, a través de la aplicación del Plan Integral de Seguridad Escolar.



PROTOCOLO ACADÉMICO UNIVERSIDAD DE CHILE



La formación de especialistas capaces de aportar a la participación comunitaria y al diálogo cívico sobre los múltiples factores que inciden en la protección y seguridad ciudadana, son los principales objetivos a los que apunta el protocolo académico, suscrito el 10 de octubre de 2003, entre ONEMI y el Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile. La iniciativa se traduce en una gestión conjunta de docencia y de extensión que comprende, tanto la comunicación organizacional, como medial, frente a los distintos escenarios de riesgos en la sociedad actual.

DIMENSIÓN HUMANA

ONEMI, organismo concentrado y centralizado, tiene una misión a escala nacional, la que ha podido ejercer y perfeccionar de manera progresiva, gracias al vínculo técnico y humano establecido con los Directores Regionales de Protección Civil y Emergencia, dependientes de los correspondientes Intendentes Regionales y de éstos, a su vez, con los Directores Provinciales, dependientes de los respectivos Gobernadores Provinciales. Esta potencialidad se incrementa día a día, gracias a su propio recurso humano, donde radica su mayor fortaleza.

Menos de un centenar de personas conforman el equipo de trabajo de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior. Personas ... individuos, con sus propias capacidades, compromisos y modos de ver la vida y su rol como servidores públicos.

De acuerdo al período en que ingresaron al Servicio, tres generaciones confluyen hacia un ideal institucional común, con sus propias anécdotas y sentimientos.

Una pequeña muestra de la dimensión humana:

La Primera Generación



HUMBERTO CANALES

Humberto Canales, chofer del Departamento de Transportes, tiene la visión de quien ha sido testigo de la génesis de ONEMI, en 1971, cuando ésta aún no funcionaba como tal.

Orgulloso comenta que, **"el mismo Dr. Maturana me dice el hombre sacado de los archivos"**, por

el hecho de ser uno de los funcionarios más antiguos.

Sus ojos adquieren un brillo especial cuando relata, por "enésima" vez, la forma acelerada en que debió conducir el vehículo hacia la casa del Presidente de la República, en 1971, transportando a dos funcionarios que llevaban el anhelado proyecto de ley que serviría de cuna al futuro organismo. **"Viera como me apuraban. Se cumplía el plazo, había que llegar allá de todas maneras ... con el tiempo fui entendiendo que había vivido un momento clave"**.

Remarca con indisimulada emoción: **"Ha sido una labor que siempre cumplimos e intentamos realizar de la mejor forma posible, tanto para los funcionarios, como para terceros. Siempre ha sido bueno estar ayudando y estar al servicio de las personas"**.

Sincera alegría lo motiva a seguir adelante con su labor. **"ONEMI ha cumplido labores importantes como institución. Me gusta mucho que la oficina se destaque, más ahora que se ha modernizado, y está haciendo entrega de importantes proyectos"**, agrega el "Tata Colores".



MÓNICA ARANCIBIA

Mónica Arancibia, secretaria del Departamento de Protección Civil, trabaja en ONEMI desde sus inicios. Llegó a formar parte oficial del organismo el 29 de marzo de 1974, conformando, sin pensarlo, parte del cuerpo de funcionarios más antiguos de la oficina.

"Llegué super 'lolita', de minifalda y pelo desordenado. Había un espíritu especial entre quienes nos integramos en aquella épo-

ca, más que nada por que éramos todos nuevos. Ni siquiera sospechábamos la importancia del momento. Ahora, con los años, eso se atesora: Estábamos dando vida a una institución muy importante para las personas", relata con el tono acelerado que mantiene hasta hoy, 30 años después.

Su firmeza y ágil estilo, son algunas de las cualidades que describen a esta fuerte mujer, quien sin tapujos, nos comenta respecto al avance de la institución. **"Creo que ha sido bastante grande el cambio. Ahora la gente aprende mucho, y la oficina es más conocida. Se han rediseñado todas las dependencias, hay buenos baños, más iluminación. Se ve más alegre"**, declara Mónica.

Sin embargo, no todo ha sido formalidad. También nos relató una vivencia en sus primeros años de servicio: **"Cuando partí trabajando en ONEMI, en el piso 22 del Edificio Diego Portales, estaba en la Central de Telecomunicaciones, una sección bien pequeña, pero sismorresistente. Un día tembló y me mandaron urgente a la radio. La puerta de la oficina era de acrílico. Yo, con el apuro, no me percaté que la puerta estaba cerrada, y pasé con el acrílico hasta el otro lado. Quedé tendida en la central, debajo del escritorio de un compañero. El chiste fue que a mí se me levantó la falda y cuando finalmente me paré, el sismo ya había pasado"**.

Concluye Mónica: **"Son 30 años los que voy a cumplir aquí. En otras palabras, he estado toda una vida. Podríamos decir sin duda, que estoy orgullosa, porque creo que ha sido memorable, al igual que para mis compañeros, estar toda una vida en un trabajo. Pienso no haberlo hecho tan mal."**

Segunda Generación



SABINA SOTO

Sabina Soto ingresó a la Oficina Nacional de Emergencia en diciembre de 1987, iniciándose en el Departamento de Presupuestos. Actualmente, desempeña labores como recepcionista de la institución.

Al igual que sus compañeros, al referirse a la Institución que la cobija desde hace 17 años, no puede abstraerse de la proyección exterior: **"Cuando llegué, casi nadie conocía la oficina, y en ese tiempo aún no se proyectaba como ahora"**.

Sabina asegura que ONEMI está en una nueva etapa, y que se ha expandido más. Comenta que, **"se está haciendo uso de todas las herramientas. ONEMI es hoy reconocida nacional e internacionalmente. Antes cada estamento trabajaba independientemente y la oficina no figuraba como ente coordinador"**

Entre el cúmulo de anécdotas que enriquecen su vínculo con ONEMI, una de ellas la sonroja hasta hoy. **"El 92, en medio de los tremendos temporales de ese año, estaba yo en la Central de Telecomunicaciones ingresando datos de impacto... pegada la vista a la pantalla y los dedos en el teclado. Tengo la fuerte sensación de que alguien me observa sobre mi espalda, como controlándome. Me doy vuelta y pego una mirada indignada, para concentrarme de nuevo en la pantalla. En los momentos en que estoy dando vuelta la cara, me doy cuenta que es el Presidente Patricio Aylwin que ha llegado de sorpresa. Como inyectada, vuelvo a mirarlo, me paro, le doy la mano y los buenos días"**.

Como recepcionista, ha tenido la oportunidad de estar ligada al ritmo y cotidiano movimiento de la Institución. Su sonriente saludo es el que da la bienvenida a los visitantes que, de acuerdo a su relato, día a día son más los que acuden a ONEMI no sólo cuando hay emergencias, sino a coordinarse o a buscar información para ser parte del propósito de prevención.



FERNANDO DÍAZ

Fernando Díaz se desempeña en ONEMI desde el 1 de febrero de 1988, siempre en el Departamento de Protección Civil. Es uno de los primeros profesionales universitarios que se incorpora al Servicio.

Fernando advierte en ONEMI *"un peso gravitante dentro del concierto nacional. Antiguamente era distinto pues era un área de ayuda social. Yo llegué en el momento que dejó de ser un área social y comenzaba a vislumbrarse como un organismo técnico"*.

Relata que, entre sus primeras misiones, estuvo la transmisión *"a la comunidad de aquellos procesos y temas con los que la Oficina Nacional de Emergencia estaba trabajando en esos tiempos, por ejemplo, dar a conocer a la gente el origen de los volcanes, sismos, y una serie de datos. Desde el punto de vista de mi profesión, pude contribuir a que se difundiera mayormente. En esa época se empezó a investigar un poco más y yo creo haber contribuido a ese aporte inicial que me gustó mucho, que era de investigación"*.

Con su permanente optimismo, releva que *"el material humano que hay aquí, desde el*

punto profesional, es muy bueno, y las ideas de los directivos es preponderante, en el sentido de querer darle un impulso a esta Oficina. Me parece importante ir de la mano de la tecnología del modernismo para darle un mejor servicio a los chilenos. Si somos eficaces y eficientes para prevenir ese tipo de situaciones, y también para ayudar a los necesitados, está bien que siga creciendo ONEMI y que siga manteniendo ese liderazgo que ha alcanzado hasta ahora", agrega Fernando.

Tercera Generación



VÍCTOR HUGO ILLANES

Víctor Hugo Illanes llegó a la institución en 1996., situándose en el contexto de la nueva generación. Pasó por todas las condiciones contractuales, desde el honorario a suma alzada, pasando por la contrata, hasta llegar a ser directivo. *"Pura capacidad, no más"*, se encarga de pregonar entre sus amigos.

Como sociólogo, vino a integrar el equipo a cargo del diseño y puesta en práctica del Programa de Participación Comunitaria. Hoy, como el resto de los funcionarios, es un profesional "multifuncional".

"Cuando llegué, ONEMI ya contaba con un modelo y metodologías y fui conminado a inyectarles mecanismos para lograr el compromiso de las personas con la labor que sus Municipios efectuaran en prevención y manejo de emergencias y desastres. Incorporar activamente a la comunidad, suponía un cambio paradigmático porque en esta apuesta no había una visión paternalista detrás de ella. Era necesario partir de lo que la gente

sentía y veía, y que esa reflexión se fuera plasmando en coordinación con quien correspondiese (nivel local, autoridad, etc). La idea era incorporar ese saber de la sociedad civil a partir de sus experiencias, y por ende, hacer una gestión más integral. La sociedad está compuesta por gente, por lo tanto, suponía incorporar a esas personas, no sólo a una autoridad que ha sido nombrada o elegida, que toma decisiones por nosotros, sino que hacerlo en conjunto”, relata con su habitual tono “meditativo”.

Víctor Hugo atribuye la teoría de los paradigmas al nuevo período que ha vivido la Institución durante los últimos 10 años. Afirma: *“Se van plasmando las formas de pensar de ciertos momentos históricos que van creciendo, se van agrandando, y obviamente, supone transformaciones e interpretaciones. Un nuevo momento histórico, implica repensar el cómo hacer. Modernización y gestión hacia las personas y con las personas”.*

Estima que un buen balance, se podría llegar a hacer, según el curso que alcancen los actuales proyectos del organismo, los que deben ahora diseminarse más en el entorno. *“Creo que se vienen hartos desafíos interesantes. Hemos logrado penetrar muy bien en el Sistema Nacional de Protección Civil, pero todavía queda trabajo pendiente en ese ámbito y lo que es fundamental, generar el cambio en la cultura. Se espera que la próxima generación haya incorporado dentro de su conciencia que prevenir es mejor que lamentar. Saber que se es responsable, y que hay algo que decir y hacer sobre la prevención. Creo que esa es la visión futurista del tema”, reflexiona.*



SARA LEIVA

Sara Leiva participa en el Departamento Administrativo desde abril de 1999, fecha en la

que llegó para realizar su práctica profesional. En la actualidad se desempeña como Administradora Pública.

Reconoce haber llegado en un buen período, en que el espíritu de trabajo en equipo ha marcado la línea de actualización en la gestión del siglo XXI. *“Ha empezado un proceso modernizador, donde creo que he tenido una participación importante. Me siento súper partícipe de la gestión que se ha llevado a cabo, un proceso modernizador que se viene implementando a través de los actuales gobiernos en los cuales me ha tocado estar presente por medio de esta institución”.*

La gestión de Sara en ONEMI está fundamentalmente involucrada con el Programa de Mejoramiento de Gestión (PMG), iniciado en 1998, cuyo objetivo es *“lograr una mayor calidad, que todos los servicios tengan en funcionamiento, por ejemplo, un comité de capacitación, un sistema de evaluación de desempeño, una oficina de sugerencias, y un programa de simplificación de trámites, entre otros temas. En todas estas áreas hay un mejoramiento notorio, y lo que se quiere es alcanzar un equilibrio entre las instituciones. Por otro lado, está el tema del rediseño institucional, el cual se desarrolla a través del Ministerio del Interior, y recién se está tratando a nivel de proyecto, el cual esperamos sea de beneficio para los funcionarios de ONEMI.”*

Como profesional, Sara se manifiesta conforme con su gestión, y confiesa estar contenta, por el hecho de poder ejercer su profesión en el área de su especialidad. Agrega: *“Los que somos profesionales jóvenes, no siempre tenemos la opción de poder desempeñarnos en el área de nuestro interés. Ha sido un doble desafío, porque este país es un poco machista, entonces una tiene que demostrar el doble que los hombres. Creo que de a poco se ha ido cambiando esa percepción, pero sin lugar a duda, me siento súper orgullosa y contenta de poder pertenecer a esta institución”.*

GESTORES

Difícil, por decir lo menos, resulta emprender la tarea de confeccionar una galería de personas que se hayan destacado por sus aportes concretos al desarrollo de la protección civil chilena. Muy por el contrario de lo que se pudiese suponer desde una perspectiva alejada de la temática, la dificultad no está radicada en la escasez de personajes, sino, muy por el contrario, en la manifiesta abundancia de efectivos gestores en esta área, incluso desde períodos muy anteriores a aquellos en que comenzó a surgir la idea de formalizar el modo de hacer las cosas.

La selección lograda – a riesgo de pecar de injusticia con quienes, para muchos que no participaron de tan compleja tarea de selección, sí debieron ser parte de ella - es producto de un proceso de consultas internas y externas entre los que fueron parte de las distintas etapas que debieron vivirse hasta el nacimiento de ONEMI y luego, en estos 30 años de labor; de revisión de actas, documentos, testimonios periodísticos y normativa dispersa. Se determinaron estándares que, de una u otra manera, potenciaran la idea de referenciar la selección hacia "gestores", vale decir, incorporar a aquellos que, independiente de sus mandatos o facultades, fueron demostrando con hechos su compromiso con la prevención y manejo organizado de las acciones de control de emergencias y desastres; quienes propusieron y se atrevieron a innovar; los que, las más de las veces, debieron golpear muchas puertas, para la materialización de algunas de sus ideas, debiendo dejar otras para más adelante; los que crearon "escuela"; los que en el trayecto se fueron granjeando enemistades entre quienes veían y han visto el tema como algo meramente coyuntural... en suma: son aquellos cuyo ideario y, por sobre todo, su compromiso, quedó grabado a fuego en la historia de la Institución.

Eduardo Frei Montalva (Q.E.P.D.) A partir del terremoto de 1965, fue el impulsor, desde su cargo como Presidente de la República, de la primera norma legal destinada a establecer un ordenamiento de las medidas de control y recuperación frente a catástrofes. La Ley 16.282 fue promulgada el 26 de agosto de 1965, permitiendo a la máxima autoridad proceder de manera ágil y oportuna frente a las necesidades de reconstrucción, mediante la dictación de decretos supremos.



Salvador Allende (Q.E.P.D.) – José Tohá (Q.E.P.D.): Tal vez en ellos se concentran los primeros testimonios tangibles de la voluntad política de avanzar hacia un manejo institucionalizado y organizacional para el manejo de emergencias. Desde sus roles de Jefe de Estado y de Ministro del Interior, respectivamente, el 1 de junio de 1971, conformaron una Comisión destinada a establecer y proponer un plan orgánico preventivo y coordinar los recursos humanos y materiales de los servicios públicos y de las instituciones asistenciales públicas y privadas para las emergencias que se pudieren producir a consecuencia de sismos y catástrofes. Esta voluntad constituye la cuna original de la gestión institucional sistémica de protección civil en el país.



Atilio Gaete Alcántara (Q.E.P.D.): Desde 1971, Coordinador de los Planes de Emergencia del Ministerio del Interior, con calidad de Director de la O.E.M.I. instancia primaria, de la cual emergería lo que es hoy ONEMI, Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior. Desarrolló una labor fundacional, sobre todo en el marco de la Comisión conformada mediante el Decreto Supremo N°737, destinada a dar forma a un plan de prevención y coordinación de todos los recursos nacionales para el manejo de emergencias.



Crí. Waldo Brucher Encina (Q.E.P.D.): Primer Director de ONEMI (1974). Durante su administración se gestionó el traslado de la Oficina Nacional de Emergencia desde la Calle Dieciocho hasta nuestra actual dependencia, Beaucheff 1637. También instituyó el funcionamiento del Servicio durante las 24 horas del día.

Alfredo Saleh Murra: Gran impulsor de la protección civil chilena. Contribuyó con las más altas autoridades del país, en la etapa fundacional, a establecer las bases administrativas y legales del Servicio. Visionario en su ámbito en Chile, recorrió el país impulsando la conformación de lo que es hoy el Sistema Nacional de Protección Civil. Reconocido como el gestor e impulsor de la Operación de Evacuación y Seguridad Escolar (DEYSE), la que comenzó a aplicar experimentalmente en el colegio de sus hijos, para proporcionar al país un instrumento probado. Durante más de una década, se desempeñó como Jefe del Departamento de Protección Civil. Sus aportes lo hicieron acreedor, en 1995, con ocasión de su retiro, de la "Gran Estrella de Oro al Mérito por Servicios Distinguidos".





Rosa Urrutia de Hasbún: Primera Jefa del Departamento de Coordinación y Difusión de ONEMI. Impulsó la conformación del Comité Científico-Técnico de apoyo a la Dirección, antesala de lo que es hoy el Comité Nacional de Protección Civil. Coordinó un arduo trabajo de recopilación de los eventos mayormente destructivos en el país, esfuerzo que se expresó en el libro "Historia de las Catástrofes en Chile desde 1541 a 1992". Desarrolló variadas acciones en el ámbito de la gestión de desastres, para periodistas de medios de comunicación social, orientadoras para la mejor comprensión de la ciudadanía a través del periodismo.

Andro Petric Bowen (Q.E.P.D.):

Desde su cargo como Director de Emergencia de la V Región de Valparaíso, luego como Jefe de Operaciones de ONEMI e integrante de su Equipo de Gestión Técnica, condujo el diseño y articuló los principales planes actualmente vigentes en el país: Plan Nacional de Protección Civil, Plan Integral de Seguridad Escolar, Plan Básico de Coordinación para Emergencias Químicas, Plan Acefor para enfrentar incendios forestales, habiendo diseñado íntegramente y aplicado de manera experimental para su perfeccionamiento, el Sistema de Evaluación de Daños y Necesidades en Situaciones de Emergencias y Desastres, parte sustantiva de la nueva planificación. Sus aportes lo hicieron acreedor, el año 2000, de la "Gran Estrella de Oro al Mérito por Servicios Distinguidos".



Alberto Maturana Palacios: Como actual Director de la Oficina Nacional de Emergencia, el Dr. Maturana ha sido impulsor de una nueva forma de hacer gestión en Protección Civil. Desde su llegada, en 1994, ha fijado su mirada en involucrar a todas las instancias sociales en un esfuerzo preventivo global, que permita integrar a cada actor en una labor sistematizada, bajo el concepto de responsabilidad compartida. Integrante del Comité Científico Técnico de Naciones Unidas para la Prevención de Desastres, ha proyectado a nivel internacional, los avances de Chile en la materia. Gestor, junto al Director General de Protección Civil de España, de la Asociación Iberoamericana de Organismos Gubernamentales de Defensa y Protección Civil. Un tercio de la historia de ONEMI, ha estado bajo su administración, en la que destacan el mejoramiento de los espacios laborales, el impulso al trabajo en equipo y una reingeniería administrativa, base de la modernización institucional.



DESDE EL CENTRO HASTA EL PARQUE ... La casa nueva ...

30 años de historia: Casi una casa por cada 10 años.

ONEMI ha transitado por distintas sedes. Fue en la década de los 70 en que ocupó dependencias tan diversas como el Edificio Diego Portales, un porcentaje del segundo piso de un edificio de más de medio siglo, situado en la calle Teatinos y luego una casona colonial de calle Dieciocho.

No fue sino hasta 1978, en que la institución pudo sentar raíces y establecerse en el lugar que le cobijaría definitivamente, gracias a una cesión del Ministerio de Bienes Nacionales.

Enmarcado por el imponente Parque O'Higgins, el vetusto edificio de dos pisos, ha ido paulatinamente transformándose en su interior.

LA TRANSFORMACIÓN



El avance en la gestión de la Institución se refleja también en su fisonomía, remozada y rejuvenecida sin presupuestos adicionales, sino con inventiva, ingenio, paciencia y esfuerzo. Cumpliendo normas sobre uso eficiente del espacio y del diseño multifuncional, los altos techos, pisos de baldosas y maderas carcomidas, espacios cerrados y oscuros, son hoy parte del pasado histórico. De manera pausada, etapa por etapa, paso a paso, se advierte la transformación.

Han sido 10 años de trabajo en medio del ruido de los taladros, martillazos y del olor a pintura fresca, mezclado con aroma a café y a cebolla frita que baja desde el Casino en el segundo piso. A nadie ha importado de manera particular. El fin último se impone: Mejor calidad de vida para el recurso humano.

En 1994 se inició la planificación de mejoramiento de su infraestructura física, la que comenzó a implementarse por etapas desde el año siguiente. Durante cada período, se entrega al uso funcional, una nueva área remodelada. Primero, se implementó el rediseño de la Dirección. El año 1999 se logró completar las dependencias del Área Administrativa, en el sector poniente del segundo piso y del Centro Nacional de Documentación en Protección Civil, en el sector oriente del primer piso. Con el inicio del nuevo milenio, se concretó el Área Técnica, con sus nuevas plantas libres y las modernas dependencias del Centro de Alerta Temprana. Al año siguiente, logró concluirse la remodelación de las oficinas de Transporte.

Este diseño global incluyó además, la construcción del nuevo Auditorio y Mini-Museo Interactivo.

Más tarde, se abre a la ciudadanía el amplio y confortable nuevo acceso oficial y la Oficina de Información Ciudadana, que permite presentar una nueva cara a la imagen corporativa de la institución. Al cumplir 30 años, ONEMI inaugura las nuevas dependencias de descanso del personal de emergencia y de la Unidad Audiovisual.

La siguiente etapa del Plan de mejoramiento de la infraestructura física, consulta la instalación, en el sector poniente del edificio, con salida a calle Club Hípico, de la Residencia para Alumnos en Formación y Entrenamiento en Protección Civil.

1994-2004: EL CAMBIO PARADIGMÁTICO

Entre los propósitos centrales de incremento y mejoramiento de las líneas de acceso de las personas a bienes sustantivos, como lo son la salud, las fuentes laborales, la educación y la vivienda, el Gobierno asigna especial importancia a factores también incidentes en la calidad de vida: cultura y esparcimiento, salud mental, participación, espacio social y seguridad.

Variadas son las estrategias que se han diseñado en el mundo para proveer mayores y mejores condiciones de seguridad a las personas, sus bienes y ambiente, ante distintas situaciones de riesgo, propósito que en forma paulatina, aunque muy lentamente, se ha ido relacionando con los procesos de desarrollo, como factor de sustentabilidad.

La gestión frente a emergencias y desastres, cada día avanza más resueltamente hacia mecanismos concretos de prevención, que consultan acciones específicas de intervención en los factores de amenaza y vulnerabilidades asociadas, vale decir, de actuación directa sobre los múltiples escenarios de riesgos a que están expuestas las comunidades.

Estudios de casos, investigaciones técnicas y científicas, seguimiento pormenorizado de la evolución de las distintas amenazas derivadas de la relación del Hombre con la naturaleza y de los Hombres entre sí, a partir del actual enfoque de gestión, constituyen para la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior, la base demostrativa para afirmar que las condiciones de inseguridad de las

comunidades y los desastres que regularmente las golpean son, en definitiva, producto de un proceso social, en que los propios colectivos han potenciado las vulnerabilidades de las poblaciones.

Reducir esas condiciones de vulnerabilidad como acción efectivamente preventiva, requiere por tanto del esfuerzo de la nación en su conjunto, debiendo la sociedad civil asumir también un papel protagónico.

Recién asumido el actual equipo de Dirección, en 1994, convencido de la necesidad de involucrar a todas las instancias sociales en un esfuerzo preventivo global, conduce a ONEMI hacia la progresiva puesta en práctica de estrategias de gestión con soporte sociológico y comunicacional, que permitan integrar a cada actor en una labor sistematizada, sin demandantes ni demandados, sino bajo el concepto de responsabilidad compartida: cada uno asumiendo lo suyo.

A partir de este propósito y a la vez como apoyo a las políticas de Gobierno de descentralización nacional, se delimitó un accionar destinado a fomentar en todos los niveles de la estructura del Estado, la elaboración de planes locales de Protección Civil, basados en un diagnóstico pormenorizado de sus específicas realidades de riesgos y de recursos, debidamente microzonificados, mediante un proceso multisectorial, con activa participación de la comunidad organizada.

Fue emergiendo así un Modelo de Gestión Integral en Protección Civil, sus-

tentado en un enfoque, con estructura de gestión, con visión de futuro.

BASES	
CONCEPTO DE LA FORMA DE ACTUAR	MANEJAR EL RIESGO
ESTRUCTURA DE BASE	COMITE
METODOLOGÍA	AIDEP
GESTIÓN	PERMANENTE Y DINAMICA

Poniendo la carga teórica en su justa dimensión, se propende de este modo hacia una nueva forma de hacer gestión en protección civil, emergiendo como hitos estratégicos:

- Descentralización
- Participación de múltiples niveles
- Integración efectiva de la comunidad
- Profesionalización de la gestión
- Normalización de procesos
- Respeto irrenunciable al derecho a saber de la ciudadanía

Concebida la coordinación como el logro de consensos entre diversos actores sobre objetivos comunes, métodos y medios necesarios para alcanzarlos, ONEMI se abocó a desarrollar las bases de gestión de acuerdo a la nueva visión estratégica, mediante un Plan Nacional de Protección Civil, que reemplazara el antiguo Plan Nacional de Emergencia, pen-

sado, debatido y configurado de manera participativa, por múltiples organismos públicos, privados, civiles, militares y del voluntariado.

Objetivo: disponer de una planificación multisectorial en materia de Protección Civil, destinada al desarrollo de acciones permanentes para la prevención y atención de emergencias y/o desastres en el país, a partir de una visión integral de manejo de riesgos.

ONEMI, como ente técnico del Estado en materia de protección civil, fomenta así la generación de una cultura de prevención, constituyendo un criterio formativo e impulsando una estrategia fundamental de la política del Gobierno de Chile, que incida directamente en el desarrollo del país y de las personas.

El proceso de articulación del Plan Nacional de Protección Civil actualmente vigente, se prolongó por más de seis años, durante los cuales, cada consenso se proyectó hacia la gestión concreta. Se avanzó "haciendo".

Esta planificación dispone vías y medios de acción de acuerdo a los siguientes enfoques:

- Emerge desde el concepto de Riesgo, lo que implica una gestión integral hacia la prevención, mitigación, preparación, respuesta y rehabilitación.
- Fija métodos, medios y procedimientos de aplicación descentrali-

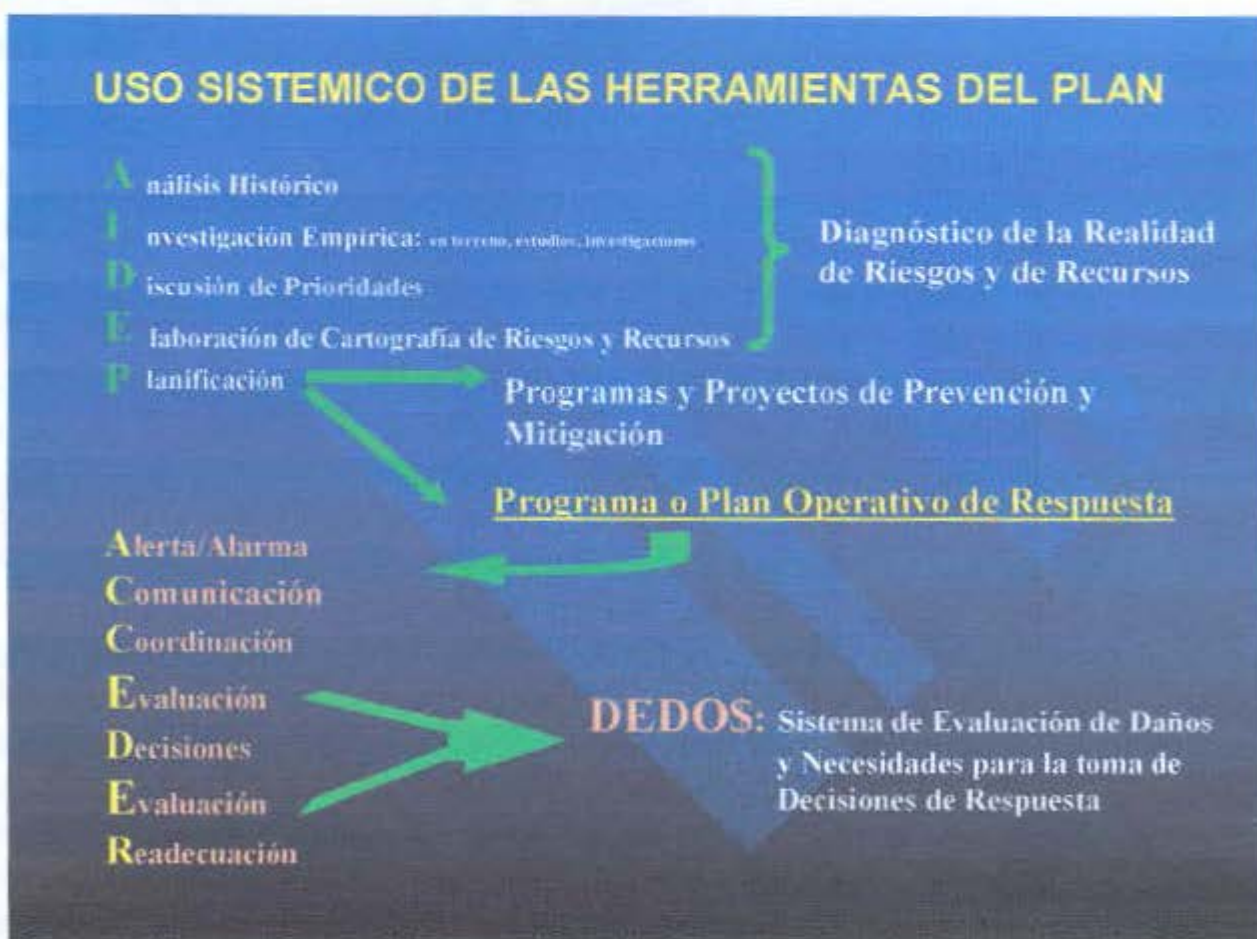
zada, desde el nivel local, de acuerdo a sus específicos riesgos y recursos, lo que permite hacer prevención y atención, no sólo de desastres sino también de emergencias.

- Privilegia la gestión participativa e integrada, por sobre lo establecido en la norma.
- Fortalece la coordinación de procedimientos para un mejor aprovechamiento de capacidades y recursos.

De este modo, se apunta a proveer un marco y metodologías para el

perfeccionamiento de la gestión en Protección Civil, desde el nivel local, con especial atención al desarrollo de líneas nacionales de acción en una consistente visión de país.

La visión estratégica institucional, va haciendo del conocimiento teórico, metodológico y práctico, el soporte instrumental de la gestión del riesgo como instancia efectiva de acción pre-impacto, desde el núcleo mismo de nuestra sociedad, la familia, para ir abordando todas y cada una de las instancias sociales y niveles administrativos: la escuela, la unidad laboral, el barrio, la comuna, la provincia, la región y el país.



PROFESIONALIZACIÓN DE LA GESTIÓN EN PROTECCIÓN CIVIL

Profesionalizar la gestión técnica en Protección civil, al mismo tiempo que ir generando una Cultura de la Prevención, bajo el concepto de responsabilidad compartida frente a la autoprotección, constituye el propósito central de la principal línea estratégica de ONEMI durante los últimos 10 años.

Con un criterio formativo, se diseñaron cuatro Programas: Formación Profesional en Protección Civil con una cobertura de 1.138 personas entre 1997 y 2003; Seguridad Escolar, con una cobertura de 14 mil capacitados en ese mismo período; Extensión y Perfeccionamiento, con una cobertura de 3.787 personas entre 1994 y 2003; Participación Comunitaria, desarrollado a modo de experiencias piloto regionales, ha logrado formar a 657 personas como Monitores de Seguridad Vecinal.

A través de estos Programas se está consolidando en Chile una gestión sistematizada de indiscutible mayor potencialidad para el perfeccionamiento de las condiciones de seguridad de la población, de sus bienes y ambiente, frente a variados escenarios de riesgos.

Cada actividad formativa va apoyando el tejido de una red global de acción, en la cual emergen como hitos fundamentales: Planificación para el trabajo sostenido; Participación como factor de compromiso; Análisis de las Realidades concretas y específicas, todo ello tras la meta resuelta de la política de Gobierno en Protección Civil, de hacer de Chile un lugar más seguro y protegido en este siglo XXI.

En este mismo contexto, desde 1998, ONEMI ha apoyado también la formación de agentes de protección civil y ha prestado asesorías técnicas a Argentina, Honduras, Belice, Panamá, Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana.



DESDE LA EVACUACIÓN A LA CULTURA DE LA PREVENCIÓN

La acción del Gobierno de Chile en la planificación de seguridad de la población escolar está concebida desde un punto de vista moderno, adecuado a los importantes cambios que el país ha experimentado desde 1977, cuando ONEMI, Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior puso en práctica la Operación DEYSE, metodología de evacuación y seguridad en situaciones de emergencia que marcó un importante hito en la Región Latinoamericana.

Entre 1996 y 2000, rescatando las fortalezas de aquella acción operativa, ONEMI diseñó el Plan Integral de Seguridad Escolar, que se sustenta en la conformación de una cultura de la prevención desde la niñez, entregando a la comunidad educacional (directivos, profesores, padres y alumnos) aquellas herramientas necesarias para que mejoren las condiciones de seguridad en la escuela y en su entorno inmediato, atendiendo todos los factores de riesgos a los cuales puede estar expuesta la unidad educativa.

El Plan Integral de Seguridad Escolar DEYSE, promulgado el año 2001, a modo de plan maestro, dotado de un Manual de aplicación y ocho guías de apoyo, tiene por finalidad:



- Generar en la comunidad escolar una Actitud de Autoprotección, teniendo por sustento una responsabilidad colectiva frente a la seguridad.
- Proporcionar a los escolares chilenos un efectivo ambiente de seguridad integral mientras cumplen sus actividades formativas.
- Constituir a cada establecimiento educacional en un modelo de protección y seguridad, replicable en el hogar y en el barrio.

FORMACIÓN INTERACTIVA

Para reforzar las acciones destinadas a conformar una cultura preventiva, ONEMI inauguró en 2002 el Mini-Museo Interactivo de la Protección Civil Chilena, abierto, preferentemente a delegaciones de alumnos y de la comunidad organizada, quienes, junto con recibir información sobre prevención, tienen la oportunidad de conocer maquetas a escala del territorio nacional; instrumentos como sismógrafos y pluviómetros y experimentar, en un simulador sísmico, movimientos telúricos de entre III y VI grados de la Escala de Mercalli.

COMPROMISO CIUDADANO: SEGURIDAD INTEGRAL COMO FACTOR DE CALIDAD DE VIDA

En 1994 se diseñó el Programa de Participación Comunitaria, tras una ardua investigación nacional como internacional, para lo cual, incluso, se rescataron algunas experiencias extranjeras, fácilmente adaptables a Chile.

El Modelo de Gestión direccionado hacia el nivel local, impulsor de un trabajo conjunto autoridad / organismos científico-técnicos, fue dotado de una metodología específica para la integración de la comunidad, ya no como mera depositaria de la gestión, sino con un rol activo y comprometido, en un claro reconocimiento a sus deberes, derechos y capacidades para ser contribuyente eficaz en el accionar destinado a su propia protección y seguridad.

La puesta en práctica del Programa se inició en 1995, ampliando su cobertura de experimentación en 1996.

El año 2000 se anexó una investigación sobre el potencial rol de la mujer en este ámbito, para constituirse al año siguiente en una línea específica de acción, como estrategia del sexenio destinada a contribuir a la igualdad de género.

Surgió así el estudio "Perfil Comunitario de la Mujer en la Gestión de Riesgos", desarrollado con 53 mujeres de La Pintana, las que al mismo tiempo se convirtieron en Monitoras de Seguridad Vecinal.

El análisis de los resultados de este estudio ha puesto de manifiesto la influencia que el Programa de Participación Comunitaria tiene en la conformación de Monitoras de Seguridad Vecinal. Lo anterior se fundamenta en los logros obtenidos por las mujeres, que se han plasmado en los documentos elaborados, en cuanto a: Diagnóstico de su Realidad Inmediata de Riesgos y Recursos; Planes de Respuesta a Situaciones de Emergencia y Banco de Proyectos de Seguridad Integral, en cuyo financiamiento de ejecución se trabaja actualmente.



TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA

En agosto de 1991, adhiriendo al Decenio Internacional para la Reducción de Desastres, el Gobierno, a través del Ministerio del Interior, constituyó la Comisión Chilena para la Reducción de Desastres.

Una de las primeras decisiones en ese contexto, fue el instituir, el 10 de octubre de cada año, como el Día Nacional de la Protección Civil.

Para el desarrollo del quehacer nacional en esta área, se diseñó una estrategia de profesionalización y tecnificación, la que partió con la renovación del acuerdo con OFDA/USAID (Oficina de Asistencia para Desastres en el Exterior de la Agencia Interamericana de Desarrollo de los Estados Unidos de América), accediéndose entre 1994 y 1996, a la dictación de cursos para profesionales de ONEMI, de las Direcciones de Emergencia de las Intendencias Regionales y de Organismos del Sistema Nacional de Protección Civil; se accedió también a becas de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional, JICA y de la Agencia Española de Cooperación Internacional, para especializaciones en la Escuela Nacional de Protección Civil de España.



En 1996 se instaló el Nodo Internet de ONEMI para la Prevención de Desastres gracias al apoyo de la Organización Panamericana de la Salud.

Meses más tarde, el Dr. Maturana fue designado integrante del Comité Científico Técnico del Decenio Internacional para la Reducción de Desastres de Naciones Unidas, órgano asesor del Secretario General de la ONU. En enero de

1997, se inició la ejecución del Proyecto de Monitoreo Volcánico ONEMI-ONU, con apoyo financiero de la cooperación británica, a través del cual se instalaron equipos sismógrafos en los volcanes Peteroa, Copahue, Callaqui y Quizapu. Se efectuó un trabajo directo con las respectivas comunidades vulnerables y se potenció el Sistema de Alerta Temprana de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior.

En abril de ese mismo año, ONEMI asumió la coordinación de la puesta en marcha del Sistema Panamericano de Información Climática, cuyo lanzamiento fue acordado mediante Declaración suscrita entre el Ministerio del Interior de Chile y el Secretario de Comercio de los Estados Unidos de América, en el marco de la visita de Estado del Presidente Clinton a nuestro país.

Los avances experimentados por Chile en protección civil, han posibilitado que su órgano rector nacional en la materia, sea reconocido como referente válido por organismos técnicos y académicos, siendo solicitado su concurso experto en naciones afectadas por desastres, como igualmente en proyectos tales como el Programa conjunto entre OEA y la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, para participar como relatora en un curso de Postgrado sobre zonas propensas a desastres y para el estudio de las condiciones de vulnerabilidad y seguridad de los corredores de comercio del MERCOSUR, la integración a equipos especializados de la Secretaría Ejecutiva del Decenio Internacional para la Reducción de Desastres de Naciones Unidas y la ejecución, a través de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile, AGCI, de un Programa de Apoyo Técnico en naciones centroamericanas y de El Caribe, con la dictación, en abril de 1999, de un Seminario de Administración de Riesgos y Manejo de Desastres en Belice, donde se congregaron directivos de los organismos de protección y defensa civil de 10 naciones. ONEMI ha coordinado también el apoyo técnico y con elementos de socorro del Gobierno de Chile a países afectados por desastres de origen natural, entre ellos, Honduras, Haití, Perú, Argentina, Ecuador, Bolivia, Colombia, Nicaragua y El Salvador.

Esta publicación hace un recuento muy somero sobre la historia de una institución durante sus primeros 30 años de vida. No cabe duda que aquí no han quedado registrados todos los hechos formales ni informales que fueron sucediéndose en el periodo. Incorpora lo fundamental que ha podido ser comprobado a través de documentos y, por sobre todo, lo que registran en su memoria muchos de sus protagonistas, aún parte del acontecer de ONEMI.

No tiene pretensiones de reconstrucción histórica ni de tardíos homenajes, sino sencillamente, hace un rápido recorrido por un proceso de evolución institucional, donde la temporalidad de los hechos es sólo explicable en sus respectivos contextos económicos, políticos, sociales y culturales.

El "cómo hacer" de una institución pública, denota la realidad cultural de una nación. Visto así, de una u otra manera a través de estas páginas se está constatando la evolución cultural de Chile frente al fenómeno del desastre.

Desde esta perspectiva, el análisis que se pueda efectuar sobre las distintas visiones de gestión, necesariamente requiere de una previa mirada hacia la evolución de la humanidad en su conjunto.

Desastre viene del latín "dis aster": Sin protección de los astros. Causa: Lo sobrenatural; Efecto: Daños, Muertes... (Certeza que inmovilizó al mundo durante siglos).

Avanzó la ciencia y el Hombre pudo conocer de mejor modo a la naturaleza. Causa: La naturaleza; Efecto: Daños y Muerte ... (Certeza que comenzó a movilizar al mundo en el siglo XX).

El desarrollo de las comunicaciones fue progresivamente permitiendo a las comunidades enterarse del acontecer de sus semejantes en otras latitudes. Se advirtieron los variados efectos que fenómenos similares provocaban en distintos lugares. Causa: Riesgo; Efecto: Daños y Muerte ... (Certeza que esta revolucionando al mundo desde fines del siglo XX).

En definitiva, son los enfoques los que posibilitan las perspectivas de gestión.

Nuevos enfoques surgirán en el mundo... otra será la perspectiva de los próximos 30 años de ONEMI, los que han comenzado hoy.

Alcanzar treinta años de trayectoria, sin duda, constituye un hito: el paso definitivo de la juventud a la adultez.

ONEMI cuenta ya con la solidez suficiente para proyectar con mayor competencia y capacidad su aporte al propósito de desarrollo nacional, proporcionando cada día mayores y mejores condiciones de seguridad, mediante el enriquecimiento de las capacidades de las personas, como sujetos y beneficiarios del proceso social, destinado a su bienestar general.

